

EMILI BLANCH Y JOSEP CLARET,
DOS RESPUESTAS ANTE LA ACCIÓN REPRESORA

Gemma Domènech Casadevall

Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural

El fatal desenlace de la Guerra Civil española hizo añicos las estructuras políticas, sociales y convivenciales de Cataluña hasta inocular la voluntad represora en la cotidianidad más básica de las personas, desde la lengua y las costumbres más domésticas hasta el ejercicio de la actividad profesional o académica. Una práctica sistemática de aniquilación y reprogramación ideológica que impactó de manera contundente pero a la vez desigual sobre los afectados, los cuales de manera individual hicieron frente a la agresión con sus capacidades de resistencia personales pero a la vez desde sus necesidades más prosaicas y perentorias. El análisis de sus experiencias permite visualizar el derrumbamiento total de un concepto de civilización y, al mismo tiempo nos acerca a respuestas diametralmente opuestas ante la acción represora. A continuación centraremos nuestra atención en dos arquitectos: Emili Blanch i Roig (1897-1996) y Josep Claret Rubira (1908-1988), cuya peripecia vital muestra las dos caras de la misma moneda: la derrota.

República y renovación arquitectónica¹

A principios de los años treinta se había producido en Catalunya una coincidencia de intereses entre un grupo de jóvenes arquitectos con inquietudes

¹ Este capítulo es una síntesis del trabajo realizado con Rosa Maria Gil gracias a la *Beca d'Estudi President Irla 2009* que nos fue concedida y cuyos resultados fueron publicados en: DOMÈNECH, G. y GIL, R. M.: *Un nou model d'arquitectura al servei d'una idea de país*, Barcelona, Fundació Josep Irla - Duxelm, 2010.

modernizadoras y la ideología republicana y progresista. La preocupación social, acompañada por el conocimiento de la realidad europea y la intención de trasladar este progreso a las ciudades catalanas, une a arquitectos y a políticos en su lucha por mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Para todos ellos, la proclamación de la República será la materialización de una utopía de vivienda digna para las clases populares, de urbanismo moderno en el diseño de las ciudades, y de construcción de equipamientos de uso social y de protección del patrimonio.

En este contexto, los arquitectos de diversos puntos del Estado Español se organizan y fundan, en octubre de 1930, el Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC). Pero pronto el grupo catalán se desmarca. El 13 de abril del año siguiente, precisamente el día antes de la proclamación de la República, crean el *Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans pel Progrés de l'Arquitectura Contemporània* (GATCPAC). Encabezados por Josep Lluís Sert, Manuel Subiño, Cristóbal Alzamora, German Rodríguez Arias, Ricardo Churruga, Josep Torres Clavé, Pere Armengou y Sixte Illescas, pronto llegan a los ochenta socios². Pero serán muchos más los que sin estar asociados comparten sus ideales y trabajan para modernizar el país dotándolo de escuelas, mercados, hospitales y viviendas dignas y salubres.

Emili Blanch y Josep Claret formaran parte de este grupo de profesionales que, plenamente identificados con los ideales republicanos y progresistas, muestran inquietudes modernizadoras en su ámbito de conocimiento. Blanch, sin estar asociado al grupo, y Claret, como miembro del GATCPAC desde 1931, participaran activamente en la renovación arquitectónica. Desde su militancia política republicana y nacionalista, ambos vivirán ilusionados la proclamación de la República en Cataluña. El entusiasmo

² AA.VV.: *El g.a.t.e.p.a.c. y su tiempo. Política, cultura y arquitectura en los años treinta*, Barcelona, V Congreso Docomomo Ibérico, 2005.

del momento queda reflejado en la anotación que Blanch hace en sus memorias: «va arribar la República, en mig de la desbordant alegria i el deliri de la gent»³.

*Emili Blanch Roig*⁴

Nacido en el pequeño municipio de La Pera (Baix Empordà) el 30 de octubre de 1897, Emili Blanch se titula como arquitecto en la *Escola d'Arquitectura de Barcelona* en el año 1925. En la universidad había compartido aulas con algunos de los nombres que años después promueven el GATCPAC. En Barcelona conoce al arquitecto racionalista Le Corbusier y a su obra, gracias a las conferencias que el suizo imparte en mayo de 1928 en la Sala Mozart⁵. Por todo ello, Blanch practicará una arquitectura de factura racionalista desde sus primeras obras. La *Casa Junquera* (1931), la *Casa Blanch* (1932) y la *Casa Teixidor* (1934) de Girona, y la *Casa Reig* (1934) y la *Casa Guillamet* (1935) de Figueres, son buenos ejemplos del nuevo estilo.

Establecido profesionalmente en la ciudad de Girona, el año 1927 Blanch es designado *Arquitecte Director de l'Oficina Provincial de Construccions Civils* y, el 28 abril de 1931, cuando la Generalitat suprime las Diputaciones Provinciales y crea las *Comissaries Delegades*, Blanch es nombrado *Arquitecte Cap de la Secció de Construccions Civils de les Comissaria Delegada de Girona*. Desde ambos organismos proyectará escuelas (Boadella d'Empordà, Vilafant, Fortià, Sant Jordi Desvalls, Sant Jaume de Llierca, Flaçà, Les Olives, Regencós, Vila-sacra, Parlavà, etc.), además de *l'Escola d'Arts i Indústries i d'Idiomes i Biblioteca Pública* de Palafrugell), trabajará en *La Casa d'Assistència Asil Gomis* de Agullana, el *Pavelló de Tranquils del Hospital Psiquiàtric* de Salt y en la ampliación del *Hospital de les Comarques Gironines*. Todas

³ «Llegó la República, en medio de la desbordante alegría y el delirio de la gente». Arxiu Municipal de Girona, Fons Emili Blanch, Documentació personal, *Guió per unes memòries*, p. 16.

⁴ Nuestra investigación acerca de la figura de Emili Blanch ha sido posible gracias a la subvención recibida en el año 2010 de la *Direcció General de la Memòria Democràtica. Generalitat de Catalunya*.

⁵ Una interesante crónica de las cuales aparece en *La Gaceta de la construcción*, 20 (1928), p.1.

ellas, obras destinadas a modernizar el país y mejorar los servicios públicos. Además, desde 1927, como miembro de la Comisión Provincial de Monumentos, trabaja intensamente para el reconocimiento y la protección del patrimonio artístico en sintonía con la política cultural de la República.

*Josep Claret Rubira*⁶

Nacido en la ciudad de Girona en el año 1908, ingresa en la *Escola d'Arquitectura de Barcelona* en 1925, año en que Claret obtiene el título de arquitecto. En Barcelona Claret entra en contacto con las ideas renovadoras, pero más allá del seguidismo, teoriza sobre el nuevo estilo desde mucho antes de la creación del mítico GATEPAC. A partir de 1929 publicará en la prensa catalana artículos con títulos tan significativos como: *D'arquitectura. Les cases modernes, Arquitectura Nova. L'estètica en la casa moderna* o *Arquitectura moderna*⁷. A partir de 1931 Claret compagina los estudios con el trabajo en el despacho de Josep Lluís Sert, alma del grupo renovador, y a su lado vive la proclamación de la República y la fundación del GATCPAC. De hecho Josep Claret será el primer estudiante en afiliarse al grupo.

En 1933, obtenido el título de arquitecto, Josep Claret retorna a su ciudad natal para hacer realidad los principios estilísticos sobre los que tanto había teorizado. En los siguientes tres años, coincidiendo con la euforia republicana, proyecta las obras más destacadas de su larga carrera profesional: la ampliación de la *Casa Julià* (1934), el *Xalet Tarrús*, el *Bloc Pla*, el *Bloc Coll* y la reforma exterior de *Farmàcia i laboratori Emili Saguer*, todas en 1935. En estos días, Claret, simpatizante del partido *Acció*

⁶ Para una más extensa biografía de Josep Claret ver: DOMÈNECH, G. y GIL, R. M.: *Josep Claret Rubira: arquitecte entre la República i la dictadura*, Girona, Ajuntament de Girona – COAC, 2009.

⁷ Una compilación de toda la producción teórica conocida de Josep Claret ha estado publicada por DOMÈNECH, G. y GIL, R. M.: «Combat per la Nova Arquitectura. Recull dels articles publicats per Josep Claret 1929-1936», en DOMÈNECH, G. y GIL, R. M.: *Josep Claret Rubira: arquitecte entre la República i la dictadura*, Girona, Ajuntament de Girona – COAC, 2009.

*Catalana*⁸, se involucra en diversas iniciativas culturales y sociales de su ciudad, como por ejemplo la Olimpiada Popular, para la que el 1 de julio de 1936 es elegido *President de la Comissió Artística del Comitè Gironí Pro-Olimpiada*⁹.

Emili Blanch y Josep Claret, en paralelo

La afinidad ideológica de Blanch y Claret es evidente. Emili Blanch desde Esquerra Republicana y Josep Claret desde Acció Catalana viven ilusionados las potencialidades del nuevo periodo político. En estos años, cruciales para sus carreras profesionales, ambos participan activamente en el recientemente fundado *Col·legi d'Arquitectes de Catalunya*¹⁰. Juntos entran a formar parte de la *Junta Directiva de la Delegació de Girona* el 30 de junio de 1934. Emili Blanch es nombrado secretario y Josep Claret tesorero en una junta conservadora presidida por el arquitecto modernista Rafael Masó. Probablemente serán las desavenencias con Masó, las que, solo cinco meses después, fuerzan la dimisión de Blanch y Claret. Pero la situación es rápidamente reconducida y el 11 de diciembre ambos regresan a sus cargos. La facción renovadora acaba imponiéndose y, cuando en el verano siguiente muere Rafael Masó, Emili Blanch es elegido presidente y Josep Claret, secretario de la nueva junta¹¹.

Juntos se involucran también en la fundación de la revista *Víctors* en 1936. Una publicación que reunía, en palabras de historiador Narcís Selles:

⁸ Partido político nacionalista que agrupó durante la República a un buen número de intelectuales, aunque que con poco éxito en las urnas.

⁹ Recordemos que ésta era la alternativa barcelonesa a los juegos olímpicos organizados por la Alemania nazi, una iniciativa que quedará abortada por el alzamiento militar del 18 de julio. *L'Autonomista*, 2-VII-1936, pàg. 9.

¹⁰ La nueva agrupación nace en 1931 con el objetivo de reglamentar la profesión y ejercer la defensa corporativa de sus miembros. El colegio se sobrepone a la *Associació d'Arquitectes de Catalunya*, grupo de afiliación voluntaria creado el 1875.

¹¹ Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Demarcació de Girona. *Llibre primer d'actes de la Junta de Govern de la Delegació de Girona del COACB*.

Joves intel·lectuals vinculats al republicanisme catalanista, i a les organitzacions cíviques més dinàmiques. (...) persones vinculades o simpatitzants amb els nuclis catalanistes, republicans, liberals i progressistes, algunes certament amb inquietuds creadores, però d'altres amb interessos eminentment i prioritàriament polítics¹².

La aventura de *Víctors*, como tantas otras quedará interrumpida en julio de 1936, con solo cinco números en el mercado.

Guerra Civil y compromiso

El 18 de julio de 1936 el alzamiento militar del general Franco desemboca en tres años de guerra entre los militares insurrectos y el legítimo gobierno de la República. La actuación de Emili Blanch en este contexto nos la proporciona el propio protagonista en sus apuntes autobiográficos:

Els anys negres de la guerra civil els vaig viure disciplinadament al servei del Govern de la Generalitat de Catalunya, plenament conscient de que defensàvem el dret a una vida lliure i civilitzada i, en molts casos, simplement el dret de viure normalment, i el dret a morir de mort natural¹³.

Paralelamente a su trabajo como arquitecto de la Generalitat en Girona, desde dónde sigue proyectando escuelas y otros equipamientos de uso social, en los momentos de máxima violencia iconoclasta que acompañan las primeras semanas de la guerra,

¹² «Jóvenes intelectuales vinculados al republicanismo catalanista, y a las organizaciones cívicas más dinámicas. (...) personas vinculadas o simpatizantes con los núcleos catalanistas, republicanos, liberales y progresistas, algunas ciertamente con inquietudes creadoras, pero otras con intereses eminentemente y prioritariamente políticos». SELLES RIGAT, Narcís: «La revista *Víctors*. Art, cultura i política en la Girona republicana», *Locvs Amoenvs*, 3 (1997), pp. 195, 202 y 203.

¹³ «Los años negros de la guerra civil los viví disciplinadamente al servicio del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, plenamente consciente de que defendíamos el derecho a una vida libre y civilizada y, en muchos casos, simplemente el derecho de vivir normalmente, y el derecho a morir de muerte natural». Arxiu Municipal de Girona, Fons Emili Blanch, Documentació personal, *Guió per unes memòries*, p. 16.

Blanch tendrá responsabilidades en la protección del patrimonio des de la *Comissió del Patrimoni Artístic i Arqueològic*. El nuevo órgano, designado el 22 de julio de 1936 por el *Comitè Executiu Antifeixista de Girona*¹⁴, será fundamental para frenar los ataques incontrolados contra el patrimonio eclesiástico. Pero, como veremos, la participación en la comisión costará a Blanch una acusación más en el proceso de Responsabilidades Políticas que el régimen franquista seguirá contra él¹⁵.

Josep Claret, durante la guerra, trabaja desde el *Sindicat d'Arquitectes de Catalunya* para el *Servei de Municipalització de l'Habitatge* de Girona en diversos grupos de viviendas de tipo social. En 1937 construye dos promociones, una de las cuales, las *Cases Escatllar*, ha sido considerada una importante aportación a la cuestión de la vivienda mínima y aparece referida en la mayoría de publicaciones sobre arquitectura racionalista. La otra, desaparecida ya, preveía sesenta pequeñas casas que la prensa del momento describe como «d'aspecte agradable amb totes les comoditats modernes. Cada vivenda té el seu jardí i habitacions ben soleiadas»¹⁶. Estos encargos los compagina con su labor en la *Junta de Defensa Passiva*, para la cual proyecta diversos refugios antiaéreos en la ciudad de Girona¹⁷. Su apoyo al gobierno de la República lo expresa además participando, en septiembre de 1936, en la *Exposició d'Art Pro Socors Roig Internacional, Milícies Antifeixistes i Hospitals de Sang* y, en diciembre del mismo año, dando la conferencia «Organització de la defensa passiva contra els atacs aeris».

¹⁴ LLORENS, J. M.: «Història de la Comissió de Monuments de Girona», en MATAS BALAGUER, J. (dir): *La Comissió de Monuments Històrics i Artístics de la Província de Girona (1844-1981)*. *Catàleg del fons documental*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2006.

¹⁵ En el informe de la Guardia Civil podemos leer «también desempeñó cargo en la Junta.. del Patrimonio Artístico». Arxiu Municipal de Girona Fons Emili Blanch, Documentació personal, «Extracte de l'Expediente de Responsabilidades Políticas», *copiat al peu de la lletra en tornar de l'exili l'any 1948*.

¹⁶ «De aspecto agradable con todas las comodidades modernas. Cada vivienda tiene su jardín y habitaciones bien soleadas». AUTONOMISTA, L': «Les noves cases», *L'Autonomista*, 21 de setiembre de 1937, p.1

¹⁷ Cabe destacar el de las escuelas Karl Marx i Prat de la Riba, del cual se conserva el proyecto en el Arxiu Històric Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Demarcació de Girona, y el de la *Casa d'Assistència i la plaça de l'Estació*, publicado en *L'Autonomista*, del 5 de marzo de 1938.

En febrero de 1938 Josep Claret es llamado a filas y en enero de 1939, en calidad de capitán de la aviación del ejército republicano, llega a Menorca para supervisar la construcción del primer aeródromo de la isla. Iniciadas las obras en el verano de 1936, permitiría a la República Española tener un punto estratégico en el archipiélago.

Fin de la Guerra y represión

El alzamiento militar del 18 de julio de 1936 marcará para Blanch, Claret y toda su generación el principio del fin de sus sueños y ambiciones. Al final de la guerra, la identificación entre República y renovación arquitectónica, supone el rechazo de este estilo y la represión y exilio de muchos de sus protagonistas.

El fascismo victorioso pone en marcha una implacable actividad represora y punitiva con la clara voluntad de exterminar la disensión. Dejando de lado los miles de muertos y encarcelados por la autodenominada justicia franquista, cualquier vinculación con la política democrática supuso un proceso del Tribunal de Responsabilidades Políticas.

En el caso de Emili Blanch, su militancia política en el partido de *Esquerra Republicana* y su trabajo para el gobierno de Catalunya al frente de la *Secció de Construccions Cívils* en Girona, básicamente construyendo escuelas y equipamientos sanitarios, y su papel en la *Comissió del Patrimoni Artístic*, que recordemos sirvió para parar los ataques iconoclastas contra el patrimonio eclesiástico, le suponen una sentencia condenatoria del Tribunal de Responsabilidades Políticas. En el informe de la Guardia Civil podemos leer algunas de las acusaciones que recibe:

Al iniciarse la dominación roja en ésta siguió perteneciendo al mismo partido (ERC) y desempeñó igual cargo que antes tenía (Arquitecto de la Generalitat) también

desempeñó cargo en la Junta del Patrimonio Artístico siendo persona de gran confianza para los dirigentes marxistas, por el entusiasmo con que secundaba cuanto disponían las Autoridades rojas. Es individuo considerado peligroso enemigo de la Causa Nacional, gran propagandista del separatismo¹⁸.

Atendiendo a estas acusaciones, el 6 de marzo de 1940, el Tribunal dicta su sentencia: «se le impone la sanción de incautación total de bienes, inhabilitación absoluta en su grado máximo y relegación a las Posesiones africanas por el plazo de quince años»¹⁹. Emili Blanch no espera la resolución de los expedientes incoados en su contra por la «justicia» franquista. A finales de enero de 1939 abandona Catalunya, iniciando un exilio que durará nueve años.

En el caso de Josep Claret su actuación militar durante la guerra en defensa de la República le supone un Procedimiento Sumarísimo del cual, sorprendentemente resulta absuelto²⁰. Claret vive el final de la guerra desde Menorca, dónde el 9 de febrero de 1939, las tropas franquistas llegadas desde Barcelona habían tomado el gobierno de la isla. Por sus antecedentes políticos hubiese debido de tomar el camino del exilio, pero su situación familiar lo retiene en la isla y se pone a las órdenes del nuevo régimen. En el año 1934 Claret se había casado con María Rodríguez de Miguel, hija del gobernador civil de Girona durante la Dictadura de Primo de Rivera. La relevancia política de su suegro, Prudencio Rodríguez Chamorro, presidente de la Diputación de Zamora al final de la guerra, y de su cuñado, Luis Rodríguez de Miguel, gobernador civil de Baleares y

¹⁸ Arxiu Municipal de Girona, Fons Emili Blanch, Documentació personal, *Extracte de l'«Expediente de Responsabilidades Políticas»*, copiat al peu de la lletra en tornar de l'exili l'any 1948.

¹⁹ Arxiu Històric de Girona, Fons Audiència Provincial de Girona, *Juzgado Civil Especial del Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Barcelona. Pieza de Embargue N° 252/54 de 1940 contra Emilio Blanch Roig vecino de Gerona.*

²⁰ Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Fons Josep Claret, *Sobreseimiento Juzgado Militar núm. 4 Auditoria de Guerra y Sobreseimiento Juzgado Militar Especial de Liquidaciones de la Plaza de Barcelona.*

de Guipúzcoa durante el franquismo, será trascendental en la trayectoria de Josep Claret durante la Dictadura.

Paralelamente a estos procesos, y con el objetivo de borrar el pasado inmediato y encontrar adeptos a la nueva ideología, el régimen inicia una intensa labor de depuración de los profesionales que habían trabajado para la República. Serán procesos civiles destinados a castigar y, especialmente, intimidar a los vencidos. Funcionarios, maestros, médicos, abogados, arquitectos, etc. serán obligados a abandonar su profesión²¹.

En el caso de los arquitectos, esta depuración político-social la llevan a cabo los propios profesionales, que a finales de julio de 1939 constituyen en cada uno de los siete colegios que existían en España las Comisiones de Depuración, para analizar la conducta de sus afiliados «con relación al Movimiento Nacional». Analizando los procesos llevados a cabo por el colegio catalán podemos concluir que la acción de estas comisiones será una mera trasposición de la represión política al ámbito profesional²². Las sanciones previstas para la depuración de los arquitectos son las establecidas en la *Ley de Responsabilidades Civiles* y en el *Decreto de Depuración de funcionarios públicos* de febrero de 1939. Por lo tanto, iban desde la amonestación privada a la inhabilitación profesional.

El 17 julio de 1942, la Junta Superior de Depuración, impone a Emili Blanch, que recordemos ya había sido condenado por el Tribunal de Responsabilidades

²¹ GONZÁLEZ AGAPITO, J. y MARQUÈS SUREDA, S.: *La repressió del professorat a Catalunya sota el franquisme*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1996. CUETO RUIZ-FUNES, J. I. del: «Depuración político-social de arquitectos en la España de postguerra», *Bitàcora-Arquitectura*, 13 (2005), pp. 24-27.

²² Una exposición pormenorizada del proceso la publicaremos en DOMÈNECH, G.: «La depuració político-social dels arquitectes», *Congres Internacional La dictadura franquista: la institucionalització d'un règim*, Barcelona, 21-23 d'abril de 2010, (en prensa).

Políticas²³, una de las sanciones más severas: la «suspensión total en el ejercicio público y privado de la profesión en todo el territorio nacional, sus posesiones y Protectorado»²⁴.

A Emili Blanch, la Comisión Depuradora le imputa dos cargos: «Huido al extranjero» y «Actuación roja destacada». La huida a Francia y, por tanto, la no respuesta a la declaración jurada que le pedía la comisión exponiendo «lo actuado en período rojo», ya le había supuesto en 1940 la suspensión provisional del ejercicio profesional. Dos años después, el régimen interpreta esta huida «como consecuencia de su actuación durante el período rojo». Por tanto supone como hemos visto, una de las sanciones más importantes²⁵.

Entretanto vemos como expedientes de arquitectos que habían expresado públicamente su adhesión al régimen son tramitados en pocos días y resueltos sin sanción, o bien con una sencilla amonestación. Un claro ejemplo, lo constituye Josep Claret. Después de su absolución en el proceso militar, supera el proceso profesional con una simple «amonestación pública». Gracias a su familia política, a la cual le interesaba salvar la situación en interés propio, podrá eludir una condena mucho más importante a juzgar por las acusaciones que aparecen en su expediente. Los cargos son:

Por que aceptó el cargo de Capitan en la Aviación roja (...) Si es cierto que se distinguiera en Gerona por sus ideas izquierdistas y anti-religiosas (...) Si no perteneció al Partido de Acción Catalana (...) A que se debió su traslado a Menorca (...) Si es cierto que en Gerona asumiera las funciones directivas de la Defensa Pasiva y Fortificaciones

²³ Y probablemente, pero no tenemos prueba documental, también depurado en aplicación de la *Ley de Depuración de Empleados Públicos*, por su condición de funcionario de la Diputación Provincial de Girona.

²⁴ «Orden por la que se imponen sanciones a los arquitectos que se mencionan», *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, 29-30 (1942), pp. 18-20.

²⁵ «Orden por la que se imponen sanciones a los arquitectos que se mencionan», *Boletín Oficial del Estado*, 17 de julio de 1942. «Orden por la que se imponen sanciones a los arquitectos que se mencionan», *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, 29-30 (1942), pp. 18-20.

(...) Si es cierto que hiciera ostentación de saludar puño en alto en manifestaciones y entierros.

Y, por último, «si dio conferencias acerca de temas militares en locales Sindicalistas». Acusaciones rebatidas por Claret en una larga y bien argumentada respuesta. Atribuye la acusación de izquierdista, anti-religioso y catalanista, a una «confusión con otros Arquitectos, que están huidos, o con un hermano que murió en la Guerra». Y no duda en apelar explícitamente a su situación familiar:

Mal se compagina la acusación con el hecho de que contrajo matrimonio en el año 1934 con la hija de familia tan reputada y conocida por su acendrado españolismo y catolicismo, como es la de Don Prudencio Rodríguez Chamorro, que fue Gobernador Civil de la Provincia de Gerona, durante la Dictadura, en cinco años, y con el Glorioso Movimiento Alcalde de Zamora²⁶.

En la instrucción del expediente ya había sido olvidada su afiliación al GATPAC (motivo de condena en otros casos), su amistad con Josep Lluís Sert (arquitecto perseguido por el nuevo régimen) y su vinculación a la vanguardia catalana. Cabe destacar que el expediente de Claret es el que presenta mayor número de acusaciones entre los expedientes de arquitectos de la provincia de Girona. En cambio, recibe la segunda de las condenas más suaves: la «amonestación pública».

Exilio versus asimilación

Josep Claret vive su «represión» desde Menorca, donde permanece, sin duda por recomendación familiar, alejado del ambiente donde es bien conocida su actuación.

²⁶ Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Fons Depuració Professional C-614/1.

Emili Blanch lo hace desde el exilio. La noche del 26 de enero de 1939 había cruzado a pie la frontera francesa²⁷, y después de reencontrarse en Perpinyà con su esposa, Maria Batlle March, se establecen en Montpellier. El matrimonio es acogido en la *Résidence des Intellectuels Catalans*, institución creada por el gobierno catalán gracias a la colaboración de entidades de ayuda internacional (básicamente, el *Comité dado aux Intellectuels Catalans* y el Comité Británico de Ayuda a España). Pero el clima bélico que vive Francia a partir de la ocupación alemana, empeora ostensiblemente las condiciones de los refugiados. Emili Blanch y Maria Batlle serán unos de los muchos refugiados que cruzaran el Atlántico²⁸. A principios de abril de 1942 el matrimonio llega a Veracruz.

La magnífica acogida que México da a los exiliados republicanos, permitirá a Blanch continuar con el ejercicio de la arquitectura. En seis años, Emili Blanch proyecta más de cuarenta obras entre viviendas y edificios industriales. Si bien muchos de estos proyectos son para la numerosa comunidad catalana de México, un buen número fueron encargados por mejicanos. Su caso no es una excepción²⁹. La diáspora republicana representa para el Estado Español la huida de más de cincuenta arquitectos «entre los que se contaban los de mayor calidad y los de mayor empuje cultural y político», en palabras del arquitecto Oriol Bohigas³⁰. Todos ellos, constituyen un buen ejemplo de la tantas veces lamentada pérdida de talento que significó el exilio para Cataluña y para

²⁷ Blanch deja testimonio escrito de la dureza del paso de la frontera en sus apuntes biográficos. Arxiu Municipal de Girona, Fons Emili Blanch, Documentació personal, *Guió per unes memòries*, p. 17.

²⁸ Algunas de las dificultades del embarque y las peripecias del viaje quedan consignadas en las cartas que escribe al poeta catalán, Carles Riba, que permanece en Montpellier. Arxiu Nacional de Catalunya, Fons Carles Riba – Clementina Arderiu, 1-26-T-111

²⁹ Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes, ha recogido las trayectorias del grupo de arquitectos que procedentes del Estado Español encuentran en México las condiciones favorables para desarrollar sus carreras. Son, además de Blanch, Félix Candela, Bernardo Giner de los Ríos, Francisco Azorín, Mariano Benito, José Luis Benlliure López de Arana, Ovidio Botella, José Caridad Mateo, Roberto, Juan Larrosa y Venancio Marco. CUETO RUIZ-FUNES, J. I. del: «Arquitectos españoles exiliados en México. Su labor en la España republicana (1931-1939) y su integración en México», tesis doctoral inédita, Barcelona, Universitat Politècnica de Catalunya, 1996. CUETO RUIZ-FUNES, J. I. del.: «Presencia del exilio republicano español en la arquitectura mexicana», *Arquitectos*, 119 (2010).

³⁰ BOHIGAS, O.: *Arquitectura española en la Segunda República*, Barcelona, Tusquets, 1970, p. 128.

España, pero a la vez de la gran aportación que estos intelectuales y técnicos fueron para los países que los acogieron.

El fin de la Segunda Guerra Mundial supone para los republicanos que habían abandonado el Estado Español el replanteo de su condición de exiliados temporales. Hasta entonces habían confiado en que el final de la guerra y el triunfo de los aliados supondrían el restablecimiento de la democracia en España y por tanto, su retorno. Pero estas esperanzas desaparecen con el desenlace de la guerra mundial. Toman conciencia que el régimen franquista, lejos de caer, permanecerá. En este contexto, con el decreto de amnistía franquista de 1945 comienza la repatriación de muchos de ellos. El retorno del matrimonio Blanch es autorizado el 4 de julio de 1947. Siete meses más tarde, el 21 de febrero de 1948, con pasaporte expedido en el Consulado de Portugal en México, embarcan en el puerto de Nueva York en el Vapor Marqués de Comillas con destino a Bilbao, dónde llegan el 4 de marzo³¹.

En Cataluña, tal como el propio protagonista reconoce, debe afrontar a la difícil situación de tener todos los bienes confiscados y haber estado suspendido para el ejercicio de su profesión³². Su domicilio, la *Casa Blanch*, había sido ocupado por el Auxilio Social de Falange³³ y, después de vivir temporalmente en casa de familiares, pueden alquilar al Estado los bajos de su propio domicilio. Suponemos que la convivencia con los incautadores debía ser difícil, pues poco después optan por

³¹ Arxiu Municipal de Girona, Fons Emili Blanch, Documentació personal.

³² 1948. *Retorn a CATALUNYA. Tots els bens i propietats es troben INCAUTATS en poder de l'Estat Franquista i això fa que no poguem exercir la Professió, degut a que no hem estat DEPURATS per aquest NOU REGIM FRANQUISTA*. Arxiu Municipal de Girona, Fons Emili Blanch, Documentació personal, «Dades per a una biografia», p. 3.

³³ La usurpación de la Casa Blanch había tenido lugar en 1940 en cumplimiento de la sentencia del Tribunal de Responsabilidades Políticas. A pesar del Decreto de Indulto 2824/66 y del oficio de 3 de diciembre de 1968 en el cual el Juzgado Civil Especial de Responsabilidades Políticas de Cataluña pide el archivo del expediente, no será hasta 1977 cuando la casa volverá a manos de sus legítimos propietarios. Arxiu Històric de Girona. Fons Audiència Provincial de Girona. 3.1. Responsabilitats Polítiques 3.1.2. Peces d'inventari – capses 868 expedient 852: *Juzgado Civil Especial del Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Barcelona. Pieza de Embargue N° 252/54 de 1940 contra Emilio Blanch Roig vecino de Gerona*.

abandonar la ciudad y trasladarse a La Pera, localidad natal del arquitecto. A finales de los años cincuenta es revocada la suspensión profesional para Blanch, pero lejos de recuperar la posición profesional de la que había disfrutado antes de la guerra, únicamente podrá acceder a pequeños encargos procedentes especialmente de su círculo más próximo.

Volviendo a Josep Claret, como hemos visto, la ideología y trascendencia política de la familia de su esposa juegan un papel determinante en el futuro del arquitecto. Sin duda su círculo familiar será clave para su rápida asimilación al nuevo régimen. Ésta empieza el 28 de abril de 1939, cuando es nombrado Secretario Particular y Jefe del Departamento de Prensa y Propaganda de la Defensa Pasiva Antiaérea (DPA) de Baleares. Continúa el 8 de mayo de 1939, cuando forma parte de la Comisión pro realización del Monumento a los Caídos por Dios y Patria. Sigue con su ascenso, en 1940, a Secretario General de los Servicios de la DPA, y los nombramientos como Jefe de la Brigada de Trabajo y Salvamento de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS y Jefe del Departamento Sindical del Hogar de la Delegación Comarcal Insular. Cargos y nombramientos que se suceden en los años próximos³⁴.

Fruto de esta inmejorable relación con las nuevas autoridades nace una larga y próspera carrera profesional en Menorca. Además de los encargos privados que llegan a su despacho profesional, Claret ejercerá hasta 1955 como arquitecto municipal de las ciudades de Maó, Ciutadella, Alaior, Ferreries y Mercadal. En los años menorquines son frecuentes los desplazamientos entre Menorca y Girona, dónde también tiene despacho abierto para atender a los clientes catalanes. Estos desplazamientos se intensifican a partir de 1951, cuando es nombrado Arquitecto adjunto de la Comisión Superior de Ordenación Urbana de la Provincia de Gerona. Con este nombramiento

³⁴ Arxiu Històric Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Demarcació de Girona, Fons Josep Claret.

empieza para Claret una ascendente carrera en la administración pública que le permitirá su definitivo traslado a Girona. En 1953 es nombrado Arquitecto Director de la Oficina Técnica de la Comisión Superior de Ordenación Urbana de la Provincia de Gerona. En 1955, Arquitecto Escolar de la Provincia de Gerona del Ministerio de Educación Nacional. Tres años más tarde, Arquitecto Jefe de los Servicios Técnicos de Urbanismo de la Delegación Provincial del Ministerio de la Vivienda en Gerona. Y, en 1965, Arquitecto Jefe de los Servicios Técnicos Provinciales además de Arquitecto de la Sección de Vivienda³⁵. En Girona, como ya había sucedido en Menorca, Josep Claret compaginará el trabajo público con los encargos privados convirtiéndose en el artífice de buena parte de la imagen de la Costa Brava que conocemos hoy, y que es fruto del boom turístico de los sesenta.

Emili Blanch y Josep Claret. El reencuentro

Emili Blanch retorna a Girona el 1948 e intenta retomar su vida viviendo de alquiler en el garaje de su propia casa de la calle Ramon Turró. Josep Claret reside en Menorca hasta 1955, pero desde 1947 tiene despacho abierto en la Ronda Ferran Puig donde residen su esposa e hijas, a pocos metros de la *Casa Blanch*. El encuentro era inevitable. Blanch no anota en su diario nada al respecto. La viuda de Josep Claret recuerda muy bien a la familia Blanch pero tampoco nos aporta luz de como fue la relación. Únicamente nos refiere la anécdota de la primera fiesta patronal, ya entrada la década de los cincuenta, a la que asistió Emili Blanch tras su reingreso en la profesión. En el transcurso de la comida de celebración Josep Claret se felicitó públicamente por la

³⁵ Arxiu Històric Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Demarcació de Girona, Fons Josep Claret.

presencia de Blanch en Girona, pero pocos fueron los compañeros que le siguieron en el brindis³⁶.

Emili Blanch dedica los últimos años de su vida a las obras de reforma de su casa en Púbol (Baix Empordà) para destinarla a residencia geriátrica, que va a legar a la Generalitat de Catalunya. Antes, en 1994, ya había donado el domicilio de Girona, finalmente recuperado a finales de los setenta, a la Cruz Roja. Emili Blanch Roig muere en Girona el 9 de enero de 1996.

La llegada de los ayuntamientos democráticos coincide con la jubilación de Josep Claret, que en 1979 después de cuarenta y seis años de profesión decide cerrar el despacho. Josep Claret muere en Girona el 4 de junio de 1988.

Conclusión

Al final de la guerra, Blanch y Claret, compañeros de profesión y correligionarios en la aventura renovadora, partirán de una misma posición para elegir caminos totalmente divergentes. A Emili Blanch el compromiso con el gobierno de la Generalitat le supone primero el exilio, después el difícil retorno a una sociedad que le impide recuperar la brillante carrera iniciada antes de la guerra y, finalmente, la marginación de la historia de la arquitectura. Su caso, desgraciadamente uno de tantos, resulta paradigmático de cómo la represión total y sistemática del régimen franquista consiguió borrar de la Historia a un profesional que merecía un lugar destacado que sin duda habría conseguido sin la mediación nefasta de cuarenta años de dictadura.

En la otra cara de la misma moneda, la derrota republicana, situamos a Josep Claret Rubira. Aprovechando los lazos familiares que lo unían al bando franquista, se asimila rápidamente al nuevo régimen. La renuncia a los principios sobre los que había

³⁶ A lo largo del año 2008 tuvimos la ocasión de poder entrevistar en diversas ocasiones a María Rodríguez de Miguel.

teorizado en la prensa de los años veinte y treinta, es premiada con una larga y próspera carrera en la administración pública, que compagina con importantes encargos privados. Su adaptación a los postulados estilísticos del régimen franquista le pasó factura. Claret enterró en vida sus ambiciones al servicio del progreso social y llevo a cabo una producción plenamente adaptada a los presupuestos estilísticos del franquismo. Si a esto sumamos sus vínculos familiares con Luis Rodríguez de Miguel –sucesivamente gobernador civil de Baleares y de Guipúzcoa, Director General de Correos y Telégrafos y Ministro de la Vivienda, durante la Dictadura– es fácil comprender la imagen que se ha transmitido de él. Ninguno de sus artículos o proyectos anteriores a la Dictadura han sido tomados en consideración en las valoraciones y críticas contemporáneas al arquitecto. La ruptura personal y política que vive Claret durante la posguerra y su adaptación al nuevo régimen, marcaran la fortuna crítica de su carrera. Si durante el franquismo se intentó borrar el pasado racionalista del arquitecto por la asimilación entre este estilo y la ideología republicana, recuperada la democracia sus lazos familiares con el franquismo han imposibilitado la justa valoración del período racionalista de Josep Claret³⁷.

³⁷ En un intento de reparación histórica, en octubre de 2009 la Demarcació de Girona del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya y el Ajuntament de Girona organizaron conjuntamente dos exposiciones, recogidas en sendas publicaciones, con la intención de difundir la figura de Josep Claret. DOMÈNECH, G. y GIL, R. M.: *Josep Claret Rubira: arquitecte entre la República i la dictadura*, Girona, Ajuntament de Girona – Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2009. DOMÈNECH, G., GIL, R. M. y MANTÉ, S.: *Fons d'Arxiu. Josep Claret Rubira (1908-1988)*, Girona, Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2009.